

LECCIONES Y EXPERIENCIAS DEL PROGRAMA URBAL

La contribución de las políticas locales y regionales a la cohesión social y territorial

Encuentro de representantes de gobiernos sub-nacionales de la Unión Europea y de América Latina

Discurso de Inauguración

Miguel Lifschitz, Intendente de Rosario, Argentina

En primer término, quiero **agradecer** especialmente a la Comisión Europea por haber elegido a Rosario como sede de este encuentro, entre las más de 1000 ciudades que han formado parte de URB-AL. Esta distinción nos llena de orgullo: por unos días, nuestra ciudad será el ámbito en el cual se analizarán las lecciones y las experiencias del Programa URB-AL y donde trazaremos las principales de trabajo futuro para la cooperación descentralizada.

Rosario, además, se siente satisfecha por ser reconocida como uno de los actores fundamentales del Programa; por su activa participación en diferentes redes; por la coordinación de la Red N° 7 “Control y Gestión de la Urbanización” y por la ejecución del proyecto ROSARIO SUMA (intervención que significó la restauración del Parque Hipólito Yrigoyen) como continuación de esa red.

Deseo expresar también nuestro agradecimiento: al Observatorio de Cooperación Descentralizada (coordinado por la Diputació de Barcelona y por la Intendencia de Montevideo) y al Centro de Documentación de Urb-al, (coordinado por Málaga y Valparaíso). Con todos ellos hemos compartido una intensa labor en el marco de URB-AL. Por último, nuestro agradecimiento a la CEPAL, con quienes también nos une un fuerte vínculo de trabajo.

Y a todos los participantes, amigos y amigas, con muchos de los cuales hemos trabajado conjuntamente en el ámbito de URB-AL. Gracias por su presencia y bienvenidos a la ciudad de Rosario.

La proyección de las ciudades a través del desarrollo de mecanismos de **cooperación internacional** constituye hoy un área clave de la política pública local, cuyos **objetivos** más importantes son:

- El perfeccionamiento de los contenidos, funciones, capacidades y técnicas de la propia administración local.
- El apoyo al papel que las administraciones municipales pueden jugar como agentes del desarrollo económico-social.
- El incremento de la calidad en la prestación de servicios municipales.
- La mejora de la calidad de vida de las personas que habitan nuestras ciudades.

Dentro de este contexto, la cooperación descentralizada a partir del trabajo en red ha adquirido un especial protagonismo en los últimos años. Difícilmente una ciudad podrá promover individualmente su desarrollo urbano, su posicionamiento internacional y su participación dinámica en los procesos de integración. La constitución de redes de ciudades permite mejorar la capacidad de adaptación de los gobiernos locales a las nuevas dinámicas y contribuir al aprovechamiento de las oportunidades derivadas de los procesos de integración regional.

Como principal responsable del gobierno municipal, quisiera destacar principalmente que la decisión de promover la cooperación descentralizada, y en especial participar activamente del programa URB-AL, ha permitido a Rosario no sólo una gran proyección internacional, sino, y lo más importante, generar un vínculo directo y duradero con otras ciudades de América Latina y la Unión Europea, posibilitando un fructífero intercambio de experiencias.

Permítanme hacer una **breve reseña** de la participación de Rosario en URB-AL.

Nuestra ciudad comenzó a participar a fines de la década del 90 en las redes 2, 3, 4 y 5 . En 1999 presentamos la propuesta que posteriormente fue aprobada por la Comisión Europea, para la coordinación de la red 7, sobre Control y Gestión de la Urbanización, con un claro énfasis en la planificación estratégica urbana. En el año 2000 y hasta fines del 2003 se constituyó en coordinadora de dicha red.

Durante todo ese período, distintas reparticiones municipales participaron de las redes 1, 4, 5 y 6. De acuerdo a las prioridades de nuestra gestión, Rosario fue particularmente dinámica en la Red Nro.5 “Políticas Sociales Urbanas”, asociándose a 6 proyectos comunes.

La valoración de los resultados de la participación de Rosario en la Primera Fase del Programa URB-AL potenció el compromiso en las redes de la Segunda Fase. La ciudad de Rosario es socia de las redes 9, 10, 12, 13 y 14. Durante el funcionamiento de la red 7, se relacionó estrechamente con las nuevas redes, siempre intentando transmitir lo aprendido durante esos años de trabajo.

Debo destacar que la ciudad ha sido más dinámica en aquellas redes que abordan problemáticas urbanas incluidas como prioritarias en su agenda de gestión local, particularmente la Red 10 (“Combate a la pobreza”) y Nro. 12 (“Participación de la mujer en las instancias de decisión local”).

A fines del 2003 hemos enfrentado un gran desafío: la postulación para la coordinación de un proyecto B, como continuación de la red 7, el cual resultó aprobado por la Comisión Europea. Hoy dicha intervención (la renovación del Parque Yrigoyen), ha permitido a los rosarinos/as recuperar un espacio público emblemático.

Considero importante compartir con Uds. cuáles han sido los **resultados e impactos** más significativos de la participación de Rosario en el Programa URB-AL :

- El incremento de la calidad de las políticas públicas de transformación de la ciudad, a través del intercambio de ideas, experiencias y buenas prácticas con otras ciudades, en temáticas claves tales como las políticas sociales urbanas, el combate a la pobreza, la participación de la mujer en las instancias de decisión local, el medio ambiente urbano, la seguridad ciudadana, el presupuesto participativo; y, muy particularmente, la gestión y el control de la urbanización.
- La coordinación de la Red 7 (y la participación en varios de sus proyectos comunes) brindó un espacio para contrastar las experiencias en gestión y control de la urbanización y contribuir a la mejor comprensión de los problemas de la gestión urbana.

- El refuerzo de los lazos de cooperación con colectividades locales de Europa y América Latina. En particular, el Programa facilitó la consolidación de alianzas regionales con ciudades y gobiernos locales de nuestro entorno inmediato de integración (el MERCOSUR).
- La cooperación internacional en la ciudad de Rosario dejó de ser un ámbito reservado para el área de relaciones internacionales. Se logró un aprendizaje en cooperación internacional, con el involucramiento de la mayoría de las áreas de gestión local y con una importante apropiación de los beneficios.

Como podrán apreciar, y seguramente compartiremos este diagnóstico con la mayoría de las ciudades aquí presentes, han sido muy valiosos los logros y las lecciones aprendidas de la participación. Por supuesto que para lograr este impacto hacen falta algunas **condiciones**: una vocación de las ciudades por el intercambio, la reflexión y la crítica de sus propias experiencias; un compromiso con el trabajo mancomunado y una continuidad en los planes que trascienda los breves períodos de gobierno local.

En base a esta rica experiencia, creemos necesario **renovar nuestros desafíos**. Se trata de definir nuevos caminos para la cooperación descentralizada, que recuperen lo mejor de lo ya hecho y se planteen ampliar la perspectiva, sumando e incluyendo a más ciudades; mejorando aún más la obtención de resultados palpables para los ciudadanos, con metas concretas y agendas que nos permitan abordar los temas más críticos y generando sinergia entre diferentes mecanismos de cooperación que nos permitan potenciar los esfuerzos realizados.

Estamos seguros de que en este encuentro podrá construirse un espacio de trabajo entre pares, para pensar cuáles son las líneas estratégicas que nos permitirán incrementar el impacto de los proyectos sobre las políticas públicas locales y regionales, haciendo eje en la cohesión social y territorial.